

# **UNA VISION CONTEMPORÁNEA DE LA HISTORIOGRAFÍA MILITAR**

**AUTOR:** Licenciada Ana María Musicó Aschiero

## **RESUMEN:**

Se tratan las modernas corrientes del pensamiento que reconocen a la historia militar como una rama de la ciencia histórica que abarca no sólo el análisis de batallas y guerras sino otros aspectos de la cultura, como la tecnología, la educación, la logística, la moral y la doctrina imperante en cada época y su relación con la sociedad civil.

## **PALABRAS CLAVE:**

Visión integradora, examen crítico, método comparativo, fenómeno social, polemología, enfoque sociológico, marco espacial y temporal, interacción, avance tecnológico, movimiento sistémico.

## **DESARROLLO**

Desde los tiempos de Herodoto se han ido pergeñando diferentes concepciones acerca de la historia y de cómo debe encararse su estudio. Actualmente, además de estas premisas, se intenta destacar la importancia de una visión integradora dentro del conjunto de las ciencias humanísticas, por lo que la mayoría de los estudiosos de la historia militar aspira a establecer qué lugar ocupa esta disciplina dentro de la ciencia histórica general.

Al igual que el resto de las historias especiales, la historia militar es una recreación o reconstrucción intelectual del pasado humano, realizado mediante la pesquisa testimonial. Pero el aspecto que la diferencia de otras subdivisiones de la historia es que se relaciona con el hecho bélico, conflicto para el cual se manejan estructuras de hombres preparados para enfrentarse, diversos tipos de organizaciones, de medios bélicos, de doctrinas de lucha e incluso teorías de guerra previa a la misma.

Tanto en América como en Europa, el estudio de la historia militar ha pasado por diversas etapas. En un principio, quienes incursionaban en ella se dedicaban especialmente a la historia táctica de batallas y campañas, a la manera de la metodología de la historia tradicional. Así apuntaban casi exclusivamente a los hechos bélicos, marginando otros temas que en mayor o menor medida habían condicionado los sucesos históricos militares.

Por otra parte, los contenidos metodológicos y temáticos de la historia militar se mantenían separados del resto de la historia, y su temática permanecía como algo marginal, y a veces descalificada.

En muchas ocasiones se la relegaba por atribuírsele connotaciones políticas, y por considerar a los historiadores militares como conservadores, opuestos a las modernas formas de encarar el estudio de la historia, opiniones erróneas en la mayoría de los casos.

En las primeras décadas del siglo XX, el alemán Hans Delbrück revirtió esas apreciaciones, fue uno de los primeros historiadores militares modernos que basó su método de investigación en el examen crítico de las fuentes, y recurrió al empleo de disciplinas auxiliares, como la demografía y

la economía. Realizó numerosos trabajos sobre la evolución de las instituciones militares utilizando el método comparativo.

En toda su producción historiográfica, Delbrück trató de situar a la historia militar dentro del marco de la historia general, considerando a la guerra como una manifestación cultural sujeta a la evolución e influida por la economía y el sistema político nacional.

Cabe ahora mencionar una disciplina relativamente moderna que estudia las guerras como actos sociales del hombre, pero poniendo el acento principalmente en sus implicancias psicológicas, sociales, económicas y técnicas.

El profesor francés Gaston Bouthoul, además de definir el hecho bélico como una acción militar que es objeto de la ciencia militar o “Arte de la guerra”, tal como se enseña en las escuelas militares, además desde principios de la década de 1930 comenzó a considerar a la guerra como un fenómeno social, analizándola en sus diversas formas, técnicas, causas, efectos y funciones.

Hacia 1946 acuñó el término polemología para referirse a esta nueva concepción, y fundó el Institut Français de Pollémologie, dedicado a realizar investigaciones científicas sobre la guerra y la paz.

“Si quieres la paz conoce la guerra” fue la divisa del Instituto parafraseando una antigua locución latina. Sus trabajos recién comenzaron a ser conocidos en 1966, cuando Bouthoul creó la revista *Guerres et Paix*, editada por las Presses Universitaires de France.

Esta publicación, en la que intervino un eficaz equipo de colaboradores, permitió a Bouthoul proyectar en otros países su creación científica y constituyó un hito en la formalización de la sociología especial de las guerras, siendo además la primera expresión de su institucionalización en Francia.

Durante más de una década se organizó una red internacional desde el Instituto Francés de Polemología, con institutos y miembros correspondientes en diversos países. En España se fundaron dos filiales: el Instituto de Polemología Víctor Seix en Barcelona y el de Luis Díez del Corral en la Universidad de Madrid, los que lamentablemente desaparecieron poco después de la muerte de Bouthoul, acaecida en 1980.

Respecto de este notable investigador, Jerónimo Molina expresa que hoy se imponen con total evidencia la rectitud de sus objetivos científicos: la desacralización o desmitificación del estudio de la guerra, la despolitización de la paz y el conocimiento de la guerra para preparar la paz; y considera que únicamente por ese saber podemos esperar que un día se instaure un pacifismo científico o, al menos, un pacifismo funcional que encuentre sucedáneos menos catastróficos para cumplir las funciones milenarias de la guerra.

Desde las últimas dos décadas del siglo XX el enfoque sociológico comenzó a adquirir cada vez mayor importancia en la historia militar, y sus estudiosos se fueron alejando de viejos planteamientos exclusivamente bélicos. Ya no fue posible considerar la guerra solamente como una realidad encerrada en sí misma, sino también ligada a todas las acciones de los hombres en cuanto miembros de una sociedad.

Los investigadores de otras ramas de esta ciencia, comprendieron asimismo que no puede haber una historia general que no se ocupe de la dimensión bélica y militar del pasado humano, incluyendo las acciones desarrolladas en aire, mar y tierra.

Hoy se puede afirmar que los estudios históricos militares no pueden soslayar los distintos campos de la acción humana, sean éstos políticos, económicos, sociales o religiosos, y que la historia militar posee una entidad propia, constituyendo un género histórico con rigor científico de primera importancia en el mundo, que actualmente goza de mucho prestigio principalmente en el ámbito anglosajón y el centro europeo.

Acorde con estas premisas, un historiador militar debe conocer con precisión no solo los conceptos propios de la vida castrense y el avance y el descubrimiento de todas las innovaciones producidas en equipos, armamentos, tácticas y organización.

También debe estudiar y analizar los criterios, las ideas y las formas de sentir y de pensar propias de la época que pretende estudiar, encuadrando al hecho histórico militar en un marco espacial y temporal.

Para ejemplificar lo dicho, si pretendiéramos investigar las causas que condujeron al estallido de la primera guerra mundial, no obtendríamos un estudio científicamente valedero si lo circunscribiésemos espacialmente a Gran Bretaña, Alemania y Francia. Necesariamente deberíamos considerar, como mínimo, la situación general de Europa en ese momento. Para que el referido hecho histórico fuese interpretable y utilizable, se impondría estudiar algo más que la situación de preguerra.

Así habría que analizar la política internacional durante el reinado de Guillermo II de Alemania, la que únicamente se podría entender a partir del análisis global de la política de Otto von Bismark, primer ministro de Guillermo I, la que a su vez solamente podría ser captada en su real dimensión conociendo las circunstancias que caracterizaron a la Europa postnapoleónica.

Al igual que las otras ramas de la ciencia histórica, la historia militar tiene sus propias fuentes de referencia, consistentes en colecciones documentales que abarcan un amplio espectro de temas: educación e instrucción militar, crónicas de sucesos, biografías, listas de revista, órdenes generales, órdenes de la jefatura, memorias anuales, boletines militares, diarios de guerra, órdenes del día, informes, como así también mapas, itinerarios, fotografías, que no pueden soslayarse en un estudio integral.

El pensamiento militar en la actualidad incluye un conjunto de concepciones, normas, procedimientos y circunstancias que caracterizan a la interacción de todo lo específicamente militar con lo político, económico y social.

En lo fundamental se materializa en las estrategias militar y operacional, en la doctrina táctica y en la organización de los distintos componentes del factor de poder militar.

Por otra parte, las organizaciones de los ejércitos, los relatos de las campañas estratégicas y de las acciones operacionales y tácticas sólo pueden ser integralmente comprendidos en la actualidad si se los relaciona con el vertiginoso avance tecnológico producido a nivel mundial.

Es por ello que las modernas corrientes de pensamiento reconocen a la historia militar como una rama de la ciencia histórica que abarca los ámbitos dedicados al análisis no sólo de las batallas y las guerras, sino también de otros aspectos de la cultura, tales como la tecnología, la educación, la logística, la moral, la doctrina imperante en cada época y su relación con la sociedad civil.

Solamente centrando los estudios históricos en el movimiento sistémico de las sociedades podrán hallarse los parámetros que justifiquen a la historia como ciencia.

## **BIBLIOGRAFIA:**

Braudel, F: La historia y las ciencias sociales. Madrid 1968.

Bouthoul, Gaston: Tratado de Polemología (Sociología de las Guerras) Paris 1984

Bouthoul G.: Las Guerras. Elementos de polemología. Circulo Militar. Biblioteca del Oficial. Buenos Aires. 1956-57

Bouthoul G. et Carrère, R.: Le defi de la guerre 1740-1974. Vendôme 1976

Carr,E.H: ¿Qué s la historia? Barcelona 1967.

Cassani, J.L y Perez Amuchásteguy, A.J.: Qué es la historia. Buenos Aires 1971.

Cassani, J.L y Pérez Amuchásteguy, A.J : Del epos a la historia científica. Buenos Aires 1961.

Castellán, A. A.: Filosofía de la historia e historiografía. Buenos Aires 1961.

Cirilo Cáceres, C: La Guerra. Macrosíntesis. Para una aproximación multipolar a la fenomenología de los conflictos. Asunción 1982. En el Volumen I , cap. 18 “Tratado de Sociología. Las Guerras. Elementos de Polemología” hay 43 páginas dedicadas a Bouthoul.

Clausewitz,C.: De la guerra I. Sobre la naturaleza de la guerra. Círculo Militar. Biblioteca del Oficial. Vol.594. Buenos Aires 1968.

Colmar Barón Von Der Goltz: La nación en armas. Un libro sobre organización de ejércitos y conducción de guerra en nuestros tiempos. Círculo Militar. Biblioteca del Oficial. Vol.140. Buenos Aires 1930.

Childe, G.: Teoría de la historia. Buenos Aires 1971.

Espino López, A.: La historia de la guerra  
Del desprecio ideológico a su revalorización. Barcelona 1997.

Martínez Sanz, J.L.: La «historia militar» como género histórico  
Madrid 2003,

Lidell Hart, B.H.:Teoría y práctica de la guerra. Círculo Militar. Biblioteca del Oficial. Vol.596.  
Buenos Aires 1968.

Keegan,J.: El rostro de la batalla. Ejército de tierra. Madrid 1990.

Keegan, J: Historia de la guerra. Madrid 1995.

Maravall, J.A.: Teoría del saber histórico. Madrid 1958.

Molina, J: El polemólogo Gastón Bouthoul. Cartagena (España) 2010.

Pieri, P: Guerra e politica negli scrittori italiani, Ricciardi, Napoles 1955

Wagner, F: La ciencia de la historia, México 1958.

Waissman, A: El historicismo contemporáneo. Buenos Aires 1960

Pérez Ballester, J.: Fenomenología de lo histórico. Barcelona 1955.